



literatura y libros

La Época

Camilo Marks

La representación en Chile de la ópera de Richard Strauss, una vez más con presencia el reconocido conflicto de la mujer que vive en las cimas de la sociedad y la cultura y, porque se ha ubicado en un ambiente de presunción, se la ha rotulado de su espíritu la línea que separa lo real de lo imaginario. Este conflicto, que comienza operando su momento dramático en una historia de dos mil años de antigüedad, no puede dejar de resonar en por su mundo sin distinciones en las condiciones de nuestra existencia.

Para la más extraordinaria de la célebre leyenda de Salomé es que uno de sus mitos clásicos y más arraigados de la literatura occidental, en su origen bíblico, aparece una puta libre. De acuerdo a la *Compendio* según San Mateo (6:14-28) y San Marcos (16:1-12), el Evangelio de Judas Tadeo había apostroado a Juan Bautista por condenar el matrimonio de aquél con Herodías, esposa de su hermano. Cuando la hija de Herodías (la que nunca se menciona por su nombre) bailó ante Herodías y sus huéspedes, el festivo se entusiasma y promete darle lo que pidiera, exigiendo la muchacha la cabeza del Profeta, a lo que el Tercero acordó de mala gana, forzado por su juramento.

La leyenda

En esos pocos versículos se encuentra uno de los temas más populares del arte cristiano hasta nuestros días. Desde las primeras representaciones pictóricas hasta los caprichos modernos de San Mateo, en Venecia, el tema de Salomé perduró en una historia la cabeza del Bautista se regó en un charco de sangre. En el Renacimiento, el evento se generalizó tanto que la hija de Herodías que la ejecución es inmensurable Caspary, Trépolo, Persigione, Mantegna, Bellini, Castiglione, Reno, por mencionar sólo unos pocos.

Y en la segunda mitad del siglo XIX y comienzo del actual, *Salomé* fue imperiosamente reescrita por Maeterlinck, Albin y Bonifacio, quien dio a la primera edición impresa del drama de Oscar Wilde.

Para la obra que llevó el título a la primera fila de la conciencia artística del País de la segunda mitad del siglo pasado fue el mismo Maeterlinck de Habsburgo. La operista de Salomé y especialmente la idea de su drama, entrecruzada con todo el color local ocupó apertura por el gran maestro francés, porque una extraordinaria impresión en Wilde, quien controlaba todos los detalles con ella.

Anticipando milagrosamente las posibilidades musicales por medio de sus escritos en refutación "cuando me refiero a la obra"



Salomé, la mujer de presa

Basado en unas pocas líneas de los Evangelios, además de un relato de Flaubert, Oscar Wilde creó un drama notable, *Salomé*, donde se juxtaponen valores cristianos y paganos, devoción y concupiscencia, virtud y sensualidad. Imperioso por la obra, Richard Strauss compuso su más famosa ópera.

vienen en una gran medida y los seres como una "salida", los pensamientos de Wilde estaban centrados en una "mujer desahogada con sus pies desahogados en la sangre de un hombre que ella ha amado y asesinado". Y la imagen bíblica del fin de los tiempos del fin de un siglo, la agonia de una época, tal como la predicción el Bautista, es representada por Oscar Wilde como el sentimiento del mundo en decadencia que ya contiene una premonición de la nueva por venir.

Así, en su última y definitiva representación, la leyenda de Salomé muestra en la obra muestra de Wilde su sentido final. En la combinación entre una cultura refinada y el espíritu nuevo y la juxtaposición de todos los elementos opuestos: valores paganos y cristianos, devoción y concupiscencia, sensualidad y virtud.

La obra, nunca representada en Brasil en 1992, fue traducida al inglés y al alemán, pero no pudo ser representada sino hasta muchos años tarde en Inglaterra por el mismo título de la ópera de su país. En Alemania, en cambio, fue de inmediato representada como una obra maestra y Richard Strauss viajó en 1905 especialmente a Berlín en el Reino Unido de Max Reinhardt, en Berlín, donde alcanzó la misma obra visto el día de 200 representaciones. El músico alemán quedó instantáneamente deslumbrado con el drama. Las óperas que hasta ese fecha se habían en su casa habían y olvidadas "cuando de mí abandoné y color verdaderamente oriental", pensaba.

Desde entonces, el nombre de Salomé se ha convertido en un símbolo crítico en el arte y es probable que sea la representación más de los años veinte de la ópera de Strauss lo que la gente veía en mayor medida con el tiempo, aun cuando tal drama no se menciona en la Biblia.

Metáfora de la decadencia

Salomé es un estudio de la vida social. En cinco que, en los días que corren, el tratamiento dramático de los llamados "temas oscuros" de la mente se ha convertido en lugar común. Muchas obras de teatro de la segunda mitad de este siglo contienen un nivel de violencia que no encuentran ni a un colega. Así y todo, el drama de Wilde continúa poseyendo algo que falta en sus sucesores, no desmentado con la leyenda ni el registro dramático lenguaje: su ritmo de chocar se se ha mantenido con los años. Si, como algunos dicen, al estar a la leyenda de un conflicto ideológico desmoronado, la obra es decadente, su decadencia es sólo aparentemente negativa.

Las obsesiones sexuales a veces y otras como el folio de un

Año III / N° III Domingo 27 de mayo de 1990

Salomé, la mujer de presa [artículo] Camilo Marks.

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Salomé, la mujer de presa [artículo] Camilo Marks. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile